

# La socialización del cachorro



**Kersti Seksel,**  
BVSc (Hons), MRCVS,  
MA (Hons), FACVSc, Dipl.  
ACVB, Dipl. ECVBM-CA

**Servicio de Comportamiento  
Animal de Sydney, Centro de  
Especialidades Veterinarias de  
Melbourne, Australia**

La Dra. Seksel es licenciada en Ciencias Veterinarias y Ciencias del Comportamiento. Está registrada como veterinaria especialista en Comportamiento Animal, es miembro del Colegio Australiano de Científicos Veterinarios en Comportamiento Animal, Diplomada por el Colegio Americano de Veterinarios Especialistas en Comportamiento y Diplomada por el Colegio Europeo de Medicina de Comportamiento Veterinaria (Animales de Compañía). En la actualidad es presidenta del Consejo de Animales de Compañía Australiano y presidenta de la Sección de Animales de Compañía en la Estrategia de Bienestar Animal, es directora de una clínica especializada en Comportamiento Animal y ha desarrollado programas personalizados de socialización de cachorros de perro y de gato. Además de impartir enseñanza de Medicina de Comportamiento para las instituciones veterinarias, imparte a menudo conferencias internacionales y actúa como asesora para VIN ("Veterinary Information Network" o red de información veterinaria) en Estados Unidos.

## PUNTOS CLAVE

- ➔ Los cachorros necesitan socializarse con otros perros, y con las personas, antes de tener 12 semanas de edad para poder convertirse en perros adultos con un comportamiento normal
- ➔ Los veterinarios deben proporcionar a sus clientes conocimiento científico actualizado sobre la socialización, el comportamiento canino y los sistemas sociales caninos
- ➔ Las clases de socialización de los cachorros son una oportunidad ideal para implicar a toda la clínica en la educación de cachorros y a los propietarios para que los cachorros crezcan y se conviertan en miembros bien adaptados, y bien recibidos por la sociedad
- ➔ Los veterinarios son responsables no sólo de la salud física sino también de la psicológica de sus pacientes. Un asesoramiento actualizado a los criadores, así como a los propietarios de cachorros, sobre la importancia de la socialización, es esencial para atender adecuadamente al bienestar de los perros

## Introducción

Las mascotas se consideran como parte integral de la mayoría de las sociedades. Entre el 10% y el 40% de los hogares tienen perros en diversos países de Europa occidental y de los Estados Unidos. En Australia, alrededor del 63% de los hogares tienen mascotas y, de ellos, el 53% tienen un perro o un gato (1).

El perro doméstico, *Canis familiaris*, se piensa que es una de las primeras especies domesticadas y según sugieren los registros históricos, hace ya 12.000 años que los perros se tienen como mascotas. Desde entonces, también se ha realizado cría selectiva con fines específicos, como la caza, el pastoreo y la lucha. Sin embargo, la cría selectiva extensa de perros como animales de compañía empezó realmente a principios del siglo XIX. Debido a la selección artificial y a la cría intensiva, los perros de hoy varían enormemente en cuanto a tamaño, forma, color y comportamiento. Con independencia de estas variaciones, siguen existiendo semejanzas en el comportamiento y en las características físicas que permiten a los perros interactuar y socializarse entre sí.

Las personas tienen perros por muchas razones como la compañía, el trabajo, el deporte, el prestigio o la seguridad. En numerosos estudios se ha sugerido también que tener mascotas reporta a su vez muchos beneficios para la salud. Estos beneficios, entre otros, incluyen la reducción del estrés, la presión arterial y los niveles séricos de triglicéridos. Los estudios sugieren también que las personas con mascotas parecen tener una menor tendencia a visitar al médico o estar en tratamiento prolongado que las personas que no tienen mascotas (2).

Aunque hay muchos beneficios conocidos derivados de tener perro, también existen problemas. A veces los perros exhiben comportamientos que provocan una alteración del vínculo propietario-mascota. Cada año, muchos millones de perros son abandonados en refugios en todo el mundo y las encuestas indican que hasta el 80% de estos perros son abandonados debido a su

comportamiento (3). De hecho, la principal causa de muerte de perros menores de un año de edad se cree que es la eutanasia debido a problemas de comportamiento, y la mayoría de los perros no vive hasta su edad completa potencial. La edad media de los perros en Australia y, de hecho, en todo el mundo, se estima que es sólo de 3,5 años. En la actualidad algunos autores consideran que los problemas de comportamiento constituyen la razón principal de eutanasia en los animales de compañía, con independencia de su edad (4).

Hay muchos factores que parecen incrementar el riesgo de los perros, en especial de los cachorros, a ser eutanasiados o abandonados. Estos factores son la eliminación en el interior de las casas, no tener entrenamiento en cuestiones básicas de obediencia y no recibir atención veterinaria (5). Junto con la elección incorrecta de la mascota, las expectativas no realistas con respecto al perro y una infravaloración o quizá ignorancia del tiempo, dinero y esfuerzo necesario para ser propietario, socialmente responsable, de una mascota, contribuyen al problema (6). El papel de la profesión veterinaria en la reducción de la tasa de eutanasia debida a problemas de comportamiento no es sólo esencial, sino imprescindible.

Una forma de mejorar, no sólo la calidad, sino también la esperanza de vida del cachorro es a través de la educación del propietario y de la socialización del cachorro. Las clases de entrenamiento y de socialización, otorgan al cachorro la oportunidad de socializarse con otros perros y con personas distintas de sus propietarios, así como la oportunidad de ser expuestos a una variedad de estímulos y situaciones en un ambiente no amenazador. Dado que es durante el periodo de socialización cuando un cachorro suele llegar a su nuevo hogar, es importante que los veterinarios proporcionen el consejo correcto a criadores y propietarios. Pero, ¿qué significa realmente esto y qué deben hacer los veterinarios para ayudar?

### ⊗ ¿Qué es una especie social?

Los animales que se consideran sociales viven en compañía de otros. Estos animales tienden a mostrar una mayor tolerancia a la presencia de miembros familiares y no familiares de su propia especie, así como de otras especies. Las relaciones entre los miembros del grupo tienden a ser amistosas, más que antagónicas. Los perros, igual que las personas, se consideran una especie social. Así pues, ¿qué significa "socializar"? Según el diccionario (7), se define socializar como "hacer social, educar para amoldarse a la sociedad, ser sociable y mezclarse libremente."

Esto es realmente lo que se espera de los perros de compañía: que se adapten a lo que la sociedad en la que viven espera de ellos. Estas expectativas, sin embargo, varían dependiendo de la sociedad en la que vivan, si es urbana, periurbana, rural o semirural, así como la región y el país. Las expectativas también varían con el tiempo, a medida que la sociedad cambia. Esto significa que lo que puede haber sido un comportamiento social aceptable en un perro hace 50 ó 100 años puede no serlo ahora. A medida que la sociedad cambia, lo hacen también las expectativas con respecto a los perros que viven en ella.

### ⊗ ¿Qué es la socialización?

Beaver (8) define la socialización como un proceso de aprendizaje especial durante el cual un individuo aprende a aceptar la proximidad estrecha de varias especies o miembros de la propia especie en su propio grupo. Suele estar restringida a un tiempo (limitado) específico. La socialización es, por consiguiente, el proceso mediante el cual se aprende el comportamiento social apropiado y, en general, se refiere a la socialización primaria con miembros de la misma especie así como de otras especies.

### ⊗ ¿Por qué es importante la socialización?

Los perros son animales sociales, lo que significa que, al igual que las personas, viven en un grupo. Los perros domésticos normalmente viven en un grupo social con varios miembros de la familia humana y posiblemente con otros perros o incluso otras especies, como los gatos. Para que se desarrollen relaciones sociales apropiadas, el cachorro debe ser capaz de interactuar no sólo con sus compañeros de camada y su madre (**Figura 1**), sino también con personas durante el periodo sensible para la socialización. Los cachorros que no tienen la oportunidad de interactuar con otros perros durante el periodo de socialización pueden desarrollar comportamientos anómalos (*por ejemplo*, respuestas agresivas o temerosas) frente a otros perros. Además, la socialización inadecuada podría también llevar a los cachorros a exhibir respuestas igualmente indeseables en las interacciones con las personas.

La investigación ha proporcionado la base para aconsejar a los potenciales propietarios de perros los momentos óptimos para la compra y socialización de sus cachorros. En general, hoy en día se recomienda que los cachorros lleguen a su nueva casa a la edad de aproximadamente 8 semanas para permitir la socialización apropiada con su

## LA SOCIALIZACIÓN DEL CACHORRO

nueva familia. Antes de las 8 semanas de edad, es responsabilidad del criador socializar al cachorro, ya que es tan esencial para el bienestar del perro como la vacunación y la desparasitación.

En el pasado, los veterinarios y los fabricantes de vacunas recomendaban que no se permitiera la interacción del cachorro con otros perros o que no se le permitiera salir a la calle hasta, como mínimo, 10 días después de la última vacuna, a las 16 semanas de edad. Ahora se ha reconocido que este aislamiento de los perros de compañía con respecto a otros perros, y personas, durante este tiempo tan delicado para el desarrollo social, tiene muchos efectos posiblemente perjudiciales sobre el desarrollo social y del comportamiento del perro.

La investigación sobre socialización sugiere que no sólo es importante la interacción con otros perros, sino que, para llegar a ser adultos amistosos, normales, los cachorros también necesitan la manipulación regular y la exposición a numerosas situaciones, así como la experiencia en una amplia gama de ambientes de una manera no amenazadora. Los cachorros no necesitan experimentar cada posible situación futura, pero un mínimo de experiencia parece ser necesaria. Más adelante serán capaces de generalizar ante una situación si previamente han sido expuestos a una variedad de condiciones durante el periodo de socialización.

La realidad es, sin embargo, que algunos cachorros no llegan a una casa hasta después del periodo de socialización o que van a casas donde quizá no experimenten una amplia variedad de situaciones. Por ejemplo, un cachorro que viva con una pareja anciana sedentaria quizá nunca se vea expuesto a niños o a ruidos altos. La consecuencia de esto puede ser que el cachorro no se socialice con respecto a los niños y pueda desarrollar una respuesta de miedo, que puede traducirse más tarde en agresión o en una fobia. El papel del veterinario en lo que se refiere a la educación de los criadores a este respecto es vital.

### ◊ Periodos de desarrollo en el perro

Existen cinco periodos de desarrollo reconocidos en el perro, cada uno de los cuales implica cambios fisiológicos y de comportamiento característicos. Estos periodos son el neonatal, el transicional, el de socialización, el juvenil y el adulto. Sin embargo, se ha argumentado que debe considerarse también el periodo prenatal, ya que se sabe que tiene efectos significativos sobre el desarrollo posterior, de esta forma sería más correcto considerar seis periodos (9).



**Figura 1.**

La socialización empieza a una edad muy temprana con la madre y los hermanos de camada.

### ◊ Periodo de socialización en el perro

El periodo de socialización se ha estudiado ampliamente, ya que parece que las experiencias durante esta etapa, tienen efectos permanentes en el desarrollo del comportamiento canino. Se cree que durante este tiempo se desarrollan los apegos sociales a las personas y, que después de finalizar el periodo de socialización, parece relativamente más difícil modificar el comportamiento social (10).

El periodo de socialización en el perro se cree que dura desde aproximadamente las 3 semanas de edad hasta las 10 ó 12 semanas. Este periodo empieza poco después de que los sentidos sean funcionales, ya que sin ellos el cachorro no podría ver, oír, oler o interactuar adecuadamente con su entorno. Continúa hasta que el animal empieza a mostrar un fuerte interés por su alrededor. Es un periodo de cierto estrés para el cachorro ya que se producen muchos cambios: la erupción de los dientes, el destete, la separación de sus hermanos de camada para ir a una nueva casa, el encuentro con nuevas personas y otros animales, etc. (*Figura 2*).

La duración de este sensible periodo se cree que varía en función del individuo, la raza y las experiencias previas del perro, y no es rígida, como se pensaba antes (11). Scott y Fuller (12) propusieron que el tiempo real necesario para la socialización puede ser muy corto mientras que, según Fox (13), el aislamiento nocturno puede aumentar la velocidad de socialización (como respuesta al estrés).



**Figura 2.**

Los cachorros jóvenes deben interactuar con niños como parte del proceso de socialización.

Los estudios indican que los perros se socializan mejor con otros perros entre la edad de 3 a 8 semanas, y que necesitan interactuar con las personas entre las semanas 5 y 12. A partir de las semanas 10 a 18 de edad es mejor exponerlos a ambientes nuevos (14). Sin embargo, esto no significa que sea el único momento en el que se produzcan estas interacciones sociales. De hecho, es importante que esas interacciones sean continuas durante toda la vida del perro, puesto que necesitan ser reforzadas de forma intermitente.

Además, si el cachorro experimenta un acontecimiento traumático, lo que ha aprendido hasta el momento puede perderse o alterarse. Éste es el motivo por el cuál los veterinarios y su personal tienen que ser cuidadosos a la hora de manejar al perro durante todas las etapas de su vida en todas las visitas a la consulta.

Durante el periodo de socialización, el cachorro desarrolla muchos comportamientos nuevos. Se producen muchos cambios debido a la maduración física y neurológica. Junto con el posterior desarrollo de los sistemas sensoriales, las habilidades motrices mejoran y el cachorro empieza a exhibir formas de adulto en los comportamientos locomotor, de ingesta de alimentos y de eliminación. Los cachorros siguen fácilmente el movimiento de los objetos, otros perros y personas. El

interés del cachorro por otros seres vivos alcanza su máximo nivel entre las 5 y las 7 semanas de edad; esto se ha denominado "periodo de aproximación".

También aparece en esta etapa el juego de ladrar y de morder. Empiezan a exhibirse las señales sociales, como levantar las patas para incitar el juego y mover la cola. Durante esta etapa el juego se manifiesta totalmente y parece desempeñar un papel importante en el desarrollo de los perros y su vínculo social con otros perros y con el hombre. A medida que mejoran las habilidades del cachorro, el juego se vuelve más elaborado. El cachorro aprende a leer el lenguaje corporal canino y desarrolla confianza en sus interacciones con otros cachorros. A través del juego, el cachorro aprende también el comportamiento socialmente aceptable, como la inhibición de morder. Si el cachorro muerde a su compañero de juego demasiado fuerte, el otro cachorro chillará y el juego normalmente se interrumpirá. Por tanto, se cree que los comportamientos adecuados toman forma con la recompensa y el castigo.

Se ha hecho referencia a menudo al periodo de socialización como "periodo crítico" para el desarrollo de las relaciones sociales. Incluso una mínima experiencia (o falta completa de experiencia) parece tener efectos a largo plazo en el comportamiento del perro. En los primeros estudios se observó que los cachorros criados en ambientes extremadamente restrictivos desde las 4 a las 16 semanas de edad exhibían comportamientos anómalos ante situaciones nuevas. Estos cachorros se quedaban "congelados" cuando se les colocaba en ambientes que no les resultaban familiares o cuando eran manipulados por las personas, y huían de la atención de las personas. También tenían más dificultad, y tardaban más tiempo, en resolver laberintos sencillos y sortear barreras, y no respondían apropiadamente al dolor. Por ejemplo, se aproximaban a estímulos dolorosos como alfileres o cerillas encendidas, cuando los cachorros que habían sido criados normalmente los evitaban. Muchos de estos cachorros restringidos respondían inicialmente con "pataletas", lanzándose contra las paredes de la zona de observación. Con el tiempo, muchos se volvían hiperactivos, pero seguían mostrando un contacto social reducido con personas y otros perros (15).

Por tanto, la experiencia perceptual y social es importante para que se produzca el comportamiento adulto social normal del perro hacia otros perros y el hombre. A menos que se produzca algo de socialización antes de las 14 semanas de edad, las reacciones negativas frente a las

## LA SOCIALIZACIÓN DEL CACHORRO

personas son tan grandes que los cachorros probablemente no se puedan entrenar.

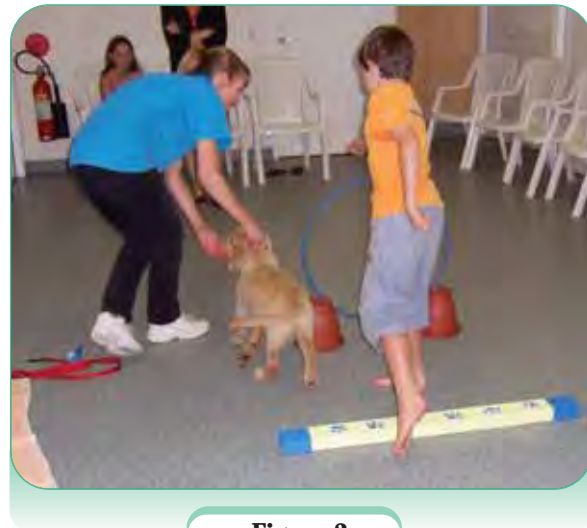
Por lo tanto, el veterinario tiene un papel crucial en la educación del propietario para conseguir la correcta socialización de su nuevo cachorro a la edad correcta. Afortunadamente, poco después de que el propietario ha adquirido al cachorro, lo lleva a la consulta para revisar su estado de salud y vacunarlo. Es esencial que el equipo veterinario dedique el tiempo suficiente en esta primera consulta para poder discutir todos los aspectos de la relación entre el perro y el propietario. Esta consulta nunca debe considerarse como una "simple vacuna" sino como una oportunidad real para educar y asesorar al propietario en un periodo tan crucial en la vida de su cachorro.

### 🗨️ Comunicación canina

Los perros se comunican entre sí y con las personas utilizando una variedad de medios, incluyendo el lenguaje corporal y sus sentidos. Gran parte de su comunicación se aprende durante el periodo de socialización. Para que la comunicación sea eficaz, los perros aprenden cómo leer el lenguaje corporal humano y las personas necesitan aprender a leer el lenguaje corporal del perro. Además, las personas necesitan entender que el mundo sensorial en el que vive el perro es muy diferente del suyo propio. Por ejemplo, como el oído del perro es alrededor de cuatro veces más agudo que el del hombre, los propietarios deben apreciar que a veces los perros reaccionarán a ruidos que son inaudibles para las personas.

La comunicación a través del olfato es muy importante para los perros. El sentido del olfato del perro es como mínimo 1000 veces más agudo que el del hombre. El órgano vomeronasal les permite detectar feromonas para comunicarse entre sí, estar en situación de alerta, comunicar el estado reproductivo o marcar el territorio.

Además, los perros también deben ser capaces de comunicarse e interactuar apropiadamente entre sí. Los perros exhiben un comportamiento de saludo enormemente ritualizado que abarca el movimiento de la cola, la presentación inguinal y el olfateo anal. Las señales visuales como la posición de la cola, el cuerpo y las expresiones faciales se utilizan para comunicar intención. La armonía y la cohesión del grupo se mantienen a través de un sistema elaborado de posturas que reducen al mínimo la agresión abierta. Los perros también utilizan el contacto ocular para regular la distancia social. Este es el motivo por el cual mirar fijamente a los perros puede ser interpretado como un reto por algunos de ellos.



**Figura 3.**

Un grupo de socialización de cachorros en la clínica veterinaria puede ser muy divertido además de beneficioso.

### **Clases de socialización y de entrenamiento del cachorro**

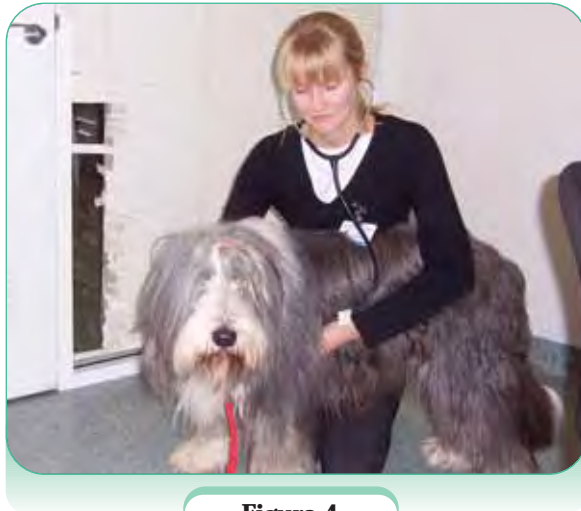
Durante muchos años se ha promovido la importancia de socializar a los cachorros en "fiestas de cachorro". Los veterinarios reconocen ahora que las clases de socialización y de entrenamiento de los cachorros son una parte importante de su práctica y, en la actualidad, se imparten estas clases en muchos países de todo el mundo.

La autora ha iniciado clases "preescolares" para cachorros ya que desea tener perros con mejor comportamiento y más fáciles de controlar en su clínica veterinaria (16) (*Figura 3*). Muchos perros exhibían comportamientos indeseables, como miedo y agresión, cuando iban al hospital veterinario, aunque sólo fuera para una exploración (*Figura 4*).

Además, muchos propietarios no conocían el comportamiento canino normal y sus sistemas sociales, o al menos tenían muchos conceptos erróneos al respecto, así como una falta de comprensión del lenguaje corporal del perro (17). Su método para enseñar las acciones básicas a su cachorro a menudo se basaba en técnicas de castigo anticuadas y a la fuerza.

El principal objetivo de las clases era ayudar a los propietarios a entender mejor a sus perros y con ello, conseguir un porcentaje mucho mayor de animales manejables y sociables en la comunidad (18). Estaban diseñadas para dar al cachorro la oportunidad de socializarse con otros cachorros y personas, así como para

## LA SOCIALIZACIÓN DEL CACHORRO



**Figura 4.**

Un perro que se comporta bien es mucho más fácil de manejar y de examinar por el veterinario.

aprender buenas maneras de un modo agradable y no amenazador.

Las clases de socialización de los cachorros deben diseñarse específicamente para cachorros de edades comprendidas entre 8 y 12-14 semanas. No deben considerarse como clases de obediencia para perros jóvenes ya que el objetivo de estas clases es muy diferente. Las clases para cachorros deben contribuir a evitar el desarrollo de

comportamientos problemáticos, como vocalización, eliminación en lugares inaceptables o morder cosas, así como proporcionar consejo sobre el comportamiento e identificar cuándo el cachorro presenta problemas de agresión o ansiedad y es necesario acudir a veterinarios especialistas en comportamiento. Las clases deben dirigirse a educar a los propietarios sobre todo en los aspectos que se derivan de criar un cachorro y a vivir con un perro en la familia, así como establecer un vínculo estrecho entre el cachorro, el propietario y la clínica veterinaria.

### 📌 Conclusión

Durante muchos años se ha reconocido la importancia de socializar a los cachorros. Para que un cachorro se convierta en un perro adulto socializado y de buenos modales y sea bien recibido donde quiera que vaya, se deben desarrollar habilidades sociales aceptables y apropiadas. Una forma de hacer esto, que beneficia al cachorro, al propietario y al hospital veterinario, así como a la comunidad, es la implantación de programas de socialización y entrenamiento de los cachorros, como el "preescolar" para cachorros iniciado por la autora, que permitirá a los veterinarios y a su personal la oportunidad de aportar al propietario conocimiento científico actualizado sobre los perros, su comportamiento y sus sistemas sociales, así como la forma en que aprenden y se comunican. Su futuro depende de esto. 📌

## BIBLIOGRAFÍA

1. Power of pets. *Australian Companion Animal Council*. 2009; pp. 2.
2. Anderson WP. Medicine and the community, the benefits of pet ownership. *Medical Journal of Australia* 1996; **164**: 441-442.
3. Burghardt WF Jr. Behavioral medicine as a part of a comprehensive small animal medical program. In: Marder, AR, Voith V (Eds.), *Advances in companion animal behavior*, *Veterinary Clinics of North America* 1991; **21**: 343-352.
4. Landsberg G, Hunthausen W, Ackerman L. *Handbook of behaviour problems of the dog and cat*. Oxford: Butterworth-Heinemann. 2003.
5. Patronek GJ, Glickman LT, Beck AM, et al. Risk factors for relinquishment of dogs to an animal shelter. *J Vet Med Assoc* 1996; **209**: 572-581.
6. Seksel K, Marzurski E, Taylor A. Puppy socialisation programs: short and long term behavioral effects. *Applied Animal Behavior Science* 1999; **62**: 335-349.
7. Macquarie Dictionary (1998).
8. Beaver BV. *The veterinarian's encyclopedia of animal behavior*. Ames, Iowa: Iowa State University Press 1994.
9. Serpell J, Jagoe JA. Early experience and the development of behaviour. In: Serpell J. (Ed.). *The Domestic Dog*. Cambridge England: Cambridge University Press 1995.
10. Batt L, Batt M, Baguley J, et al. The effects of structured sessions for juvenile training and socialization on guide dog success and puppy-raiser participation. *J Vet Behav: Clin Applic Res* 2008; **3**: 199-206.
11. Bateson P. How do sensitive periods arise and what are they for? *Animal Behavior*, 1979; **27**: 470-486.
12. Scott JP, Fuller JL. Dog behavior, the genetic basis. Chicago: *University of Chicago Press* 1965, pp. 117-147.
13. Fox MW, Stelzner D. Behavioral effects of differential early experience in the dog. *Anim Behav* 1966; **14**: 273-281.
14. Overall KL. Specialization and sensitive periods. In: *Clin Behav Med Small Anim*. St Louis: CV Mosby Co, 1997; 12-15.
15. Fuller JL. The K-puppies. *Discovery* 1964; **25**: 18-22.
16. Seksel K. Puppy Socialization Classes. *Vet Clin North Am, Small Anim Pract* 1997; **27**: 465-477.
17. Semyonova A. The social organization of the domestic dog: a longitudinal study of domestic canine behavior and the ontogeny of domestic canine social systems 2003. The Carriage House Foundation, The Hague, www.nonlineardogs.com version 2006.
18. Duxbury MM, Jackson JA, Line SW, et al. Evaluation of association between retention in the home and attendance at puppy socialization classes. *J Am Vet Med Assoc* 2003; **233**: 61-66.